



# RETOS FILOSOFICOS

enero

## Transhumanismo: más allá de lo humano

¿Qué te parecería tener una vida de duración indefinida y permanecer siempre joven y sano? ¿Te gustaría ser inmortal? ¿Qué te parecería tener una inteligencia millones de veces superior y ser completamente inmune a la depresión o la falta de ánimo? ¿Y poder disfrutar del sexo, de la comida o de la apreciación del arte con una intensidad inimaginablemente mayor de la que hasta ahora está a tu alcance? ¿Te gustaría disponer de nuevas capacidades sensoriales que te permitieran captar aspectos de la realidad que han permanecido siempre ocultos para nosotros, los humanos? ¿Te gustaría poder respirar bajo el agua, u obtener nutrientes mediante la fotosíntesis, como las plantas? ¿Te gustaría aprender en cinco minutos a tocar el piano, o dominar ese

idioma que siempre se te resistió, y que tanto necesitas, colocando un simple implante en tu cerebro? ¿O vivir en una sociedad compuesta por individuos moralmente mejorados, capaces de captar de forma inmediata el sufrimiento de los demás y de actuar eficazmente para erradicar su causa? Puede que todo esto te parezca fascinante, puede que te parezca inquietante y amenazador, o simplemente increíble. Pero por extraño que te suene, son cosas que tenemos ya prometidas por los defensores del transhumanismo y el posthumanismo; y algunas de estas promesas, como la de las prótesis mecánicas controladas por el cerebro, son ya una realidad cumplida, al menos en sus fases iniciales. La muerte misma empieza ya a no ser vista como un destino, como una condición básica e inexorable de estar en el

mundo, de nuestra índole biológica, o como una comprensión como seres humanos, tal como nos han enseñado las religiones. La muerte se está convirtiendo en un problema técnico, algo que nuestro ingenio tarde o temprano podría solventar. Ahora cabe una serie de reflexiones acerca de este planteamiento: ¿Qué grado de mecanización sería tolerable para un individuo antes de perder la sensación de seguir siendo él mismo? Un individuo con un cerebro modificado por diversos implantes, ¿realizaría acciones fruto de una decisión libre? ¿Una copia mecánica de mi mente sería yo mismo? Si esa copia sobreviviera a mi muerte, o se volcara en otro cuerpo ¿me convertiría en inmortal, o sería otro modo de morir? ¿Seguiría siendo yo mismo aunque mi propia mente estuviera en otro cuerpo? ¿Tienen que tener algún control este

tipo de investigaciones? En tal caso, ¿quién debe controlar? ¿A qué objetivos se encaminan esas investigaciones y por qué razones? ¿Qué intereses satisfacen prioritariamente? ¿Podríamos hoy, recurriendo a la biología, defender la idea de naturaleza humana? ¿No forma parte de esa naturaleza humana nuestra vocación tecnológica? Esto no quiere decir que tengas que ocuparte de todas y cada una de estas cuestiones. La relación de cuestiones que encuentras a continuación puede servirte guía para elaborar una reflexión propia acerca del tema en general que quede centrada en el siguiente planteamiento: Suponiendo que esté en nuestras manos modificar nuestra naturaleza, ¿sería éticamente deseable? ¿Podría esto ir contra la dignidad y la vida humana?

**Fecha máxima de entrega**  
**28 de enero**